



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

PROYECTO DE DECLARACION

LA HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

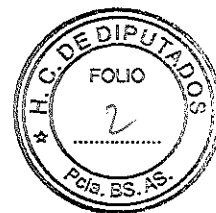
DECLARA

Su repudio a la política exterior adoptada por el gobierno nacional respecto a las Islas Malvinas que se vio reflejada en el encuentro entre Mauricio Macri, y el Primer Ministro británico, David Cameron, en la cumbre de Davos, donde el actual presidente no planteó el histórico reclamo por la soberanía de las Islas Malvinas, sin incluir en la agenda de dicho encuentro el reconocimiento de los 223 cuerpos de soldados enterrados como NN en el cementerio de Darwin y la violación por parte de Gran Bretaña de todas las normas internacionales con la explotación de petróleo y pesca en las Islas.

PATRICIA CUBRIA
Diputada
Bloque Frente para la Victoria
H.C. Diputados de la Pcia. de Bs. As.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



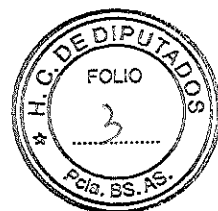
FUNDAMENTOS

En el encuentro que mantuvo con el primer Ministro Británico, David Cameron, en la Cumbre de Davos, el presidente Mauricio Macri no exigió la soberanía sobre las Islas Malvinas y aceptó sin objeciones el comunicado oficial del Reino Unido que manifestaba que “las Islas son británicas”.

Además, el actual presidente no colocó en la agenda dos temas fundamentales sobre Malvinas: el reconocimiento de los 223 cuerpos de soldados enterrados como NN que el Reino Unido se niega a permitir y que sus familiares esperan hace 33 años y la violación por parte de Gran Bretaña de todas las normas de derechos internacionales explorando en busca de petróleo y explotación de la pesca marítima.

Dado que lleva más de un siglo, la disputa por la soberanía de Malvinas pasó por todas las etapas y todas las estrategias posibles. Después de la guerra de 1982, y ya durante los gobiernos democráticos, el menemismo intentó una política de seducción que no llevó a ninguna parte. Quizá quedó como emblema el envío de ositos de peluche de Winnie the Pooh a los isleños, como parte de la estrategia del canciller Guido Di Tella. Luego de varios intentos de diálogo con los mandatarios del laborismo, los gobiernos de los ex presidentes Néstor y Cristina Kirchner buscaron aislar en todos los foros internacionales al Reino Unido: la Celac, el Mercosur, la OEA, el G-77 más China y la asamblea general de la ONU acompañaron a la Argentina en su reclamo de que el gobierno británico se sienta a dialogar sobre la soberanía de las islas. También se dictaron normas para penar la explotación pesquera y petrolera y se denunció penalmente a las empresas británicas que iniciaron exploraciones en la plataforma marítima argentina cercana al archipiélago. Desde el comienzo, Macri expresó que buscaría un cambio en las relaciones con el Reino Unido y dio señales de que intentaría una política más blanda sobre el conflicto por las islas.

La actitud del gobierno encabezado por Mauricio Macri se asemeja al comportamiento de quienes sufren el Síndrome de Estocolmo. Como bien



sabemos, este síndrome hace referencia a la “reacción psicológica en la que la víctima de un secuestro o abuso en contra de su voluntad desarrolla una actitud de complicidad y un sólido vínculo afectivo con quien lo ha secuestrado”. El objetivo de este comportamiento de la víctima es evitar, a través del “vínculo afectivo”, que el victimario incremente el nivel de agresión. Si consideramos que toda “usurpación” significa un abuso, entenderemos por qué la estrategia que Macri propone no se aparta de la que los psicólogos han utilizado para definir este síndrome.

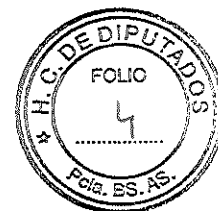
Lo que ocurrió es de una extrema gravedad: no existen antecedentes de que el gobierno argentino no haya replicado un comunicado como el emitido por el Foreign Office con posterioridad a la citada reunión. Era necesario dejar en claro que la posición de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner respecto al diálogo se basa en la Resolución 2065 de las Naciones Unidas, aprobada hace 50 años por la comunidad internacional sin votos en contra. Allí se afirma que el único camino posible para la resolución del diferendo por la soberanía exige una negociación bilateral entre el Reino Unido y la Argentina. Por eso ningún organismo multilateral o país del mundo reconoció la ilegítima consulta hacia los isleños a la que hizo referencia Cameron en la reunión.

Hay que destacar que para agradar a la potencia colonialista, Macri ya se había convertido en el primer presidente de la democracia surgida en 1983 que, al asumir su mandato, no mencionó el reclamo por las Malvinas.

Prometió no colocar la “cuestión Malvinas” en el centro de la relación con el Reino Unido. Claro que no pudo prometer que iba renunciar a la soberanía sobre las islas. El imprescriptible reclamo de soberanía está taxativamente expresado en la Constitución Nacional, en los acuerdos unánimes del Congreso Nacional, en las convicciones históricas de quienes trabajan en nuestra diplomacia y en el corazón de todos los argentinos.

El Reino Unido es la potencia que administra 10 de las 17 situaciones coloniales que subsisten en el mundo. Todas éstas son islas y están ubicadas en lugares geopolíticamente estratégicos. En el Atlántico Sur poseen las islas de Santa Helena, de Ascensión, de Tristán de Acuña, Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, entre otras. No están en Malvinas porque quieren defender la libre determinación de los isleños. Nunca votaron a favor de la autodeterminación de ningún pueblo del mundo en las Naciones Unidas. Están en Malvinas por las riquezas hidrocarburíferas, minerales, ictícolas y de biodiversidad que hay en la región; por la importancia estratégica que tiene el control del único pasaje bioceánico natural; porque les permite sostener la base militar más importante de

esa zona del Atlántico Sur y porque aspiran a apropiarse de una porción de la Antártida cuando se vuelva a discutir el Tratado.



Lo que debemos hacer como Nación soberana es proteger nuestras riquezas del Atlántico Sur de la voracidad colonial con toda la fuerza de la legislación nacional e internacional. De insistir con firmeza en la necesidad del diálogo bilateral con el Reino Unido respetando los intereses y el modo de vida de los isleños y de procurar tender todos los puentes posibles con los habitantes de Malvinas. Así se ha hecho recientemente con el ofrecimiento de becas para que sus jóvenes puedan estudiar en la Argentina continental.

En definitiva, lo que se trata es de sostener el reclamo por la soberanía en Malvinas como política de Estado, más allá de las diferencias partidarias, porque es una causa común a todos los argentinos. Un giro hacia estrategias que se asemejan a las que llevan adelante quienes sufren "el Síndrome de Estocolmo" sólo pueden retrotraernos hacia las ya experimentadas "relaciones carnales" con las potencias hegemónicas.

Es por ello solicito a los Sres. Diputados acompañen la presente iniciativa.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "P. Cubria", written over a horizontal line.

PATRICIA CUBRIA
Diputada
Bloque Frente para la Victoria
H.C. Diputados de la Pcia. de Bs. As.